



AGUA PARA LA VIDA

El desafío

Más de 1.200 millones de personas de los países en desarrollo carecen de acceso al agua potable, servicio que en los países desarrollados se da por sentado. En las zonas rurales de los países en desarrollo, donde una tercera parte de la población sufre esa carencia, a menudo las mujeres y los niños deben caminar varios kilómetros para acarrear agua. En las zonas urbanas, de resultas del crecimiento demográfico y el desarrollo económico, la demanda de agua crece más rápidamente que la capacidad de respuesta de los sistemas municipales de abastecimiento.

Año tras año, se vierten a los ríos y los arroyos de todo el mundo dos millones de toneladas de residuos producidos por el hombre, junto con la escorrentía agrícola y los efluentes industriales, con la consiguiente contaminación del agua, propagación de enfermedades infecciosas y perjuicio para los ecosistemas. Y todos los años, las enfermedades relacionadas con el agua, especialmente la diarrea, matan a más de dos millones de personas, sobre todo niños pequeños.

El mayor volumen de agua se utiliza para regar los campos donde se cultivan los productos que alimentan a la población cada vez más numerosa del mundo. A la agricultura se vierte el 70% del agua dulce que se utiliza en el mundo, con ineficiencia y aún escasa productividad. La extracción de agua para la agricultura reduce las corrientes fluviales y, cuando es excesiva, puede perturbar los ecosistemas naturales y competir con la demanda cada vez mayor para fines municipales e industriales. Al mismo tiempo, el uso desaprensivo de los ecosistemas terrestres, por ejemplo la deforestación de las cuencas y la erosión del suelo, puede desviar el curso natural del agua y provocar inundaciones, desertificación y otros problemas.

A causa del constante aumento del volumen de agua que se destina a fines agrícolas, industriales y domésticos, un número cada vez mayor de países sufre escasez. Para 2025, 1800 millones de personas vivirán en países o regiones con escasez absoluta de recursos hídricos, en especial el África septentrional y el Asia occidental, así como extensos territorios del Asia meridional y oriental.

Para responder a esas dificultades, la labor mundial con respecto al agua se concentra en dos metas aprobadas en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en Johannesburgo en 2002. La primera es reducir a la mitad para el año 2015 la proporción de personas para quienes el agua potable es inaccesible o inasequible y la segunda, que los gobiernos elaboren planes integrados de ordenación y eficiencia en la utilización de los recursos hídricos antes de 2005, con miras a mejorar la ordenación de los recursos de agua dulce para todos los fines.

El éxito en instantáneas

La captación del agua de lluvia también puede ser una importante fuente de agua para las comunidades rurales.

En Bangladesh, desde 1997, se han instalado unos 1000 sistemas de captación del agua de lluvia, principalmente en zonas rurales.

Diecisiete provincias de China han adoptado la captación del agua de lluvia, con lo que suministran agua potable a unos 15 millones de habitantes y complementan el riego de 1,2 millones de hectáreas.



El éxito en instantáneas

Los países han adoptado diversos enfoques para abordar las necesidades de los pobres en materia de agua:

En **Sudáfrica**, la nueva legislación sobre recursos hídricos garantiza a todos los hogares un suministro de 200 litros de agua por día gratuitamente.

En **Côte d'Ivoire** y el **Senegal**, las tarifas aumentan en relación con el consumo de agua a partir de niveles bajos para una cantidad mínima.

Colombia tiene un sistema de intercambio de subsidios de los hogares de altos ingresos a los hogares de bajos ingresos.

En **Chile** se utilizan subsidios vinculados al ingreso de los hogares, y en **Côte d'Ivoire** y el **Senegal** se subsidian los gastos de conexión de los hogares pobres.

Políticas que se examinarán en el 13^o período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible

La Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, que se reúne en Nueva York en su 13^o período de sesiones del 11 al 22 de abril de 2005, se centrará en los temas del agua, el saneamiento y los asentamientos humanos. Los delegados gubernamentales decidirán acerca de las medidas concretas y las opciones políticas mediante las cuales se podrán alcanzar las metas mencionadas anteriormente relativas al agua y a otros aspectos del desarrollo sostenible. Será el primer período de sesiones, desde que se celebró la Cumbre de Johannesburgo, en que se definan políticas.

A pesar de que el desafío es agobiante, los gobiernos, la opinión pública y la comunidad internacional comprenden cada vez mejor cuán urgente es mejorar la ordenación de los recursos hídricos y el acceso al agua potable. El consenso es cada vez mayor sobre las numerosas soluciones posibles y existe acuerdo sobre el hecho de que las metas y los objetivos internacionales en relación con el agua pueden alcanzarse mediante la cooperación de todos los asociados. Sin embargo, es necesario enfocar la cuestión de manera centrada y coordinada, y no existe una solución que se ajuste a todos los casos. Será necesario que cada país decida cuáles son las políticas y las medidas que podrá adoptar para alcanzar sus metas y objetivos nacionales en relación con el agua.

Las deliberaciones del 13^o período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible se basarán en el resumen del Presidente sobre los debates interactivos sostenidos en la reunión preparatoria intergubernamental celebrada del 28 de febrero al 4 de marzo de 2005 (http://www.un.org/esa/sustdev/csd/csd13/ipm_chairstext2.pdf), y en un informe del Secretario General de las Naciones Unidas (E/CN.17/2005/2), que se centra en las opciones de política y las posibles medidas para alcanzar las metas relativas al agua. A continuación se resumen algunas de las opciones de política fundamentales que se mencionan en el informe.

Una mejor ordenación de los recursos hídricos es fundamental para alcanzar las metas del desarrollo relativas a la pobreza, la salud, el hambre, el desarrollo industrial y la protección del medio ambiente. Por lo tanto, es necesario integrar las estrategias de ordenación de los recursos

El éxito en instantáneas

Es importante la recuperación de los gastos para velar por la sostenibilidad financiera de los servicios de abastecimiento de agua:

En el **Senegal**, la reforma de los servicios de abastecimiento de agua se acompañó de un subsidio operativo en los primeros años, con un aumento gradual de las tarifas hasta llegar a recuperar los gastos.

En Sydney (**Australia**), se ha comprobado que el consumo medio de agua por habitante ha disminuido de resultas del precio basado en el consumo.

En cuanto a la agricultura, hay una serie de opciones de riego eficiente de pequeña escala cada vez más asequibles para los agricultores de bajos ingresos, los pequeños sistemas de riego por goteo (los sistemas de cubos Chapin en **Kenya**), los sistemas de microrriego mediante cañerías de plástico de baja calidad (el sistema Pepsee en la **India**) y las bombas accionadas por pedal.

hídricos en las grandes estrategias nacionales de desarrollo sostenible y reducción de la pobreza.

Mayor acceso en los países en desarrollo

Son diversas las medidas con que podría ampliarse el acceso al agua potable en las ciudades del mundo en desarrollo — donde se registrará casi todo el crecimiento demográfico mundial en los próximos decenios — y en especial en los tugurios y los asentamientos improvisados. Por ejemplo, se puede fortalecer la gestión y la financiación de los servicios públicos de abastecimiento de agua, mejorar el funcionamiento y el mantenimiento de los sistemas de distribución de agua, aumentar la recuperación de gastos y la conservación del agua, formular políticas para alentar a los pequeños abastecedores y trabajar en conjunto con las organizaciones comunitarias

Es importante mejorar la seguridad de la tenencia y el acceso al crédito para promover la inversión de los hogares en sistemas de distribución de agua. A fin de que la población de las zonas rurales pueda disponer de más agua no contaminada, es preciso aumentar el apoyo técnico y financiero de los gobiernos, las autoridades locales y la comunidad internacional para excavar y mantener los pozos y otras fuentes de agua.

A medida que el agua sea más escasa, aumentarán los incentivos para que se desarrollen fuentes de suministro menos convencionales, como la desalinización del agua de mar y la captación del agua de lluvia.

Ordenación descentralizada del agua

En general, la gestión del suministro de agua potable está a cargo de las autoridades locales, a menudo por conducto de servicios públicos. Además de mejorar las capacidades de los gobiernos nacionales y locales para reglamentar la ordenación del agua, los servicios públicos de abastecimiento pueden mejorarse técnica y financieramente si se les da mayor autonomía de sus gobiernos y se insiste en la responsabilidad ante sus clientes. Los gobiernos nacionales, las autoridades locales y las empresas de abastecimiento de agua pueden mejorar sus servicios asociándose con otras entidades, como empresas privadas, grupos de usuarios, organizaciones comunitarias locales, grupos de mujeres y otras organizaciones de la sociedad civil.

Participación del sector privado

Además de establecer marcos jurídicos y fiscales sólidos, transparentes y predecibles para promover la participación del

sector privado en el mejoramiento de los servicios de abastecimiento de agua, también es importante consultar al público en general. Por otro lado, los abastecedores pequeños podrían prestar servicios en zonas urbanas y rurales no atendidas si se los alentara con créditos accesibles e incentivos económico.

Planes integrados de ordenación de los recursos hídricos

Los planes nacionales de ordenación y eficiencia en el uso de los recursos hídricos, que prevean una distribución adecuada para fines municipales, agrícolas e industriales, y protejan los ecosistemas, pueden ser instrumentos muy útiles para garantizar la ordenación sostenible de largo plazo de los recursos hídricos, a fin de satisfacer la demanda cada vez mayor, teniendo en cuenta las condiciones específicas de cada país.

Eficiencia del uso agrícola

La agricultura es el mayor consumidor de agua. Si este sector mejorara levemente la eficiencia – por ejemplo, mejorando los sistemas de distribución y riego – podrían liberarse volúmenes considerables de agua para uso municipal e industrial, y no sería tan necesario invertir en nueva infraestructura.

Reforma tarifaria y mejor financiación

Un beneficio más directo a los pobres con subsidios sobre el agua, el suministro de una cantidad mínima de agua sin costo, tarifas progresivas por bloques a los grandes usuarios, son algunas de las opciones de política que se emplean para tratar de que el agua sea asequible y alentar a una mayor conservación. Otras opciones de política que pueden ayudar a financiar los sistemas de abastecimiento de agua son los fondos rotatorios para las inversiones en relación con el agua, el mejoramiento de la solvencia y el acceso a los mercados de capitales para las autoridades municipales, las garantías de préstamos, el canje de deuda o los acuerdos de cancelación de deudas, y el aumento de la ayuda oficial para el desarrollo (AOD).